

MAL COLOCADO

—:0:—

—Mientras esté ese mal óleo
le tapa la ventana
entrará ni aire ni luz
en la estancia.

Nº 25080

Sorteo del mes de noviembre de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** a los compradores del presente mes

GRATIS

GRATIS

Un reloj de oro Longines tres estrellas
garantizado por la casa G. Welsch y Cía.
ofrece mensualmente a sus lectores
"VARIEDADES"

por medio de sorteos que son legalizados por el
Notario Público, Sr. Alfredo L. Hohagen.
Conserve el cupón y compare. El trabajo es sencillísimo
y puede Ud. ser el agraciado.

RELOJ

LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los
únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cía.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

Con gran sorpresa de la capital, en la tarde del martes se extendió la noticia de que el ministerio de Gobierno, debidamente informado de la existencia de un complot de grandes y trágicas proporciones, había ordenado la prisión de numerosas personas comprometidas en la siniestra conjura y entre las cuales se contaban altos miembros del poder Judicial y del parlamento. La versión que se daba como más autorizada era la de que con motivo del banquete que se ofrecía esa noche al mariscal Cáceres, por su cumpleaños, y al que asistirían el jefe del Estado, los ministros y los representantes de la nación, los conjurados, provistos de todos los medios necesarios para el éxito, asaltarían el local de la fiesta, harían una matanza de todos estos exponentes de la patria nueva, comenzando por el jefe del Estado, se apoderarían del palacio de gobierno, proclamarían el término de dicha patria nueva, el restablecimiento de la otra patria y de la vieja Constitución, y el nombramiento de una Junta de Gobierno que sería compuesta por personas cuyos nombres hasta se citaba.

En el primer momento, como era natural, la impresión general de las gentes fué de indignación; pero poco a poco, la reflexión fué imponiéndose en el criterio de las gentes sensatas, y la duda sobre la verosimilitud de tal plan fué invadiendo los ánimos, no obstante de que los malignos planes de sedición venían apuntalados con la noticia del asalto a una guarnición, allá en las remotísimas regiones del Madre de Dios, en donde un alocado caballero ex-diputado, atacó un cuartel y fué vencido, pagando con la vida su intento. Entre las personas capturadas en Lima como conspiradores, y por tanto inspiradores del siniestro plan de degollina en masa, estaban los senadores Grau y Portella, y los diputados Pardo, Sayán y Pérez Figuerola. Era necesario que las pruebas de la participación de estos representantes en el plan trágico fueran muy concluyentes para que el gobierno, violando las inmunidades parlamentarias que la Constitución establece en su artículo 80, los hubiera apresado, fuera del caso en que la misma Constitución permite la captura o el enjuiciamiento de un representante, esto es, fuera del caso de delito *in fraganti*.

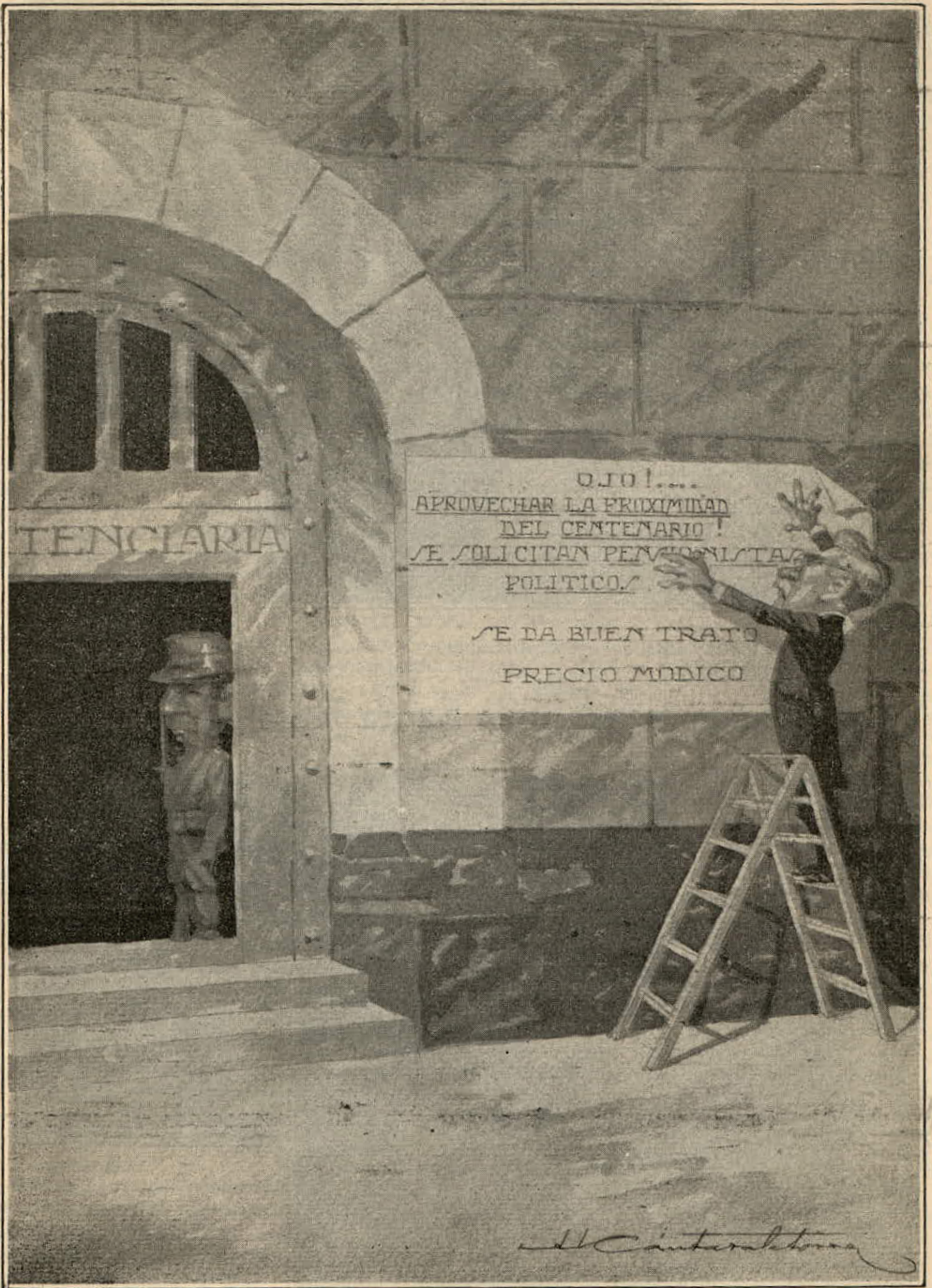
El diputado César Enrique Pardo pertenece al grupo parlamentario independiente que ha declarado ser grupo de coadyuvación al programa político del gobierno, pero con el carácter de desvinculación de consignas y con un espíritu esencialmente nacionalista: no es grupo de oposición, es lo que podría decirse la izquierda dentro del régimen. En todo momento el señor Pardo ha sido leal a estos principios y conceptos sobre la misión parlamentaria de su grupo, y resultaba, por lo menos, sorprendente que traicionándolos tomara parte en una conflagración tan odiosa como la que se había descubierto y fracasado por el ministro de Gobierno. De los otros dos diputados, que representan una oposición franca y resuelta, pero correcta, también sorprende que, contradiciendo su psicología de ciudadanos honorables y de caballeros pudieran prestar colaboración, ni siquiera moral, a un plan tan villano contra el gobierno y contra sus compañeros de parlamento. El senador por el Callao es demasiado impulsivo y vehementemente, demasiado rudo en sus ataques, para suponérsele capaz de entrar en confabulaciones arteras y en solapamientos criminales como los que le atribuye la acusación. El señor Portella no tiene más pecado que ser el acompañante inevitable y entusiasta de las exaltaciones del señor Grau. Se esperaba con ansiedad que el señor ministro,—que después de la aprehensión de estos representantes ha pedido a las respectivas cá-

maras el desafuero de ellos.—expondría las razones múltiples y sólidas que le asistían para considerar a esos representantes como factores activos de una conspiración contra la estabilidad del régimen, no por su actuación parlamentaria que, aun siendo cien veces más exaltada y cien veces más injusta, sería legítima, sino por actos concretos de verdadera delictuosidad. Pues..... nada. Presunciones sacadas de sus discursos en la tribuna parlamentaria, de sus epítetos gruesos, de sus crujidos de dientes y de sus airados gestos de un lado: de otro denuncias irresponsables y anónimas de rufianes adscritos a la policía preventiva. Sobre estas bases inconsistentes es que el señor ministro de Gobierno levanta la torre de la culpabilidad criminal de cinco representantes que, en realidad, donde estorban al señor ministro es en el parlamento.

Por los datos que tenemos en la sesión secreta en el Senado, a la que gravemente asistió todo el gabinete, el señor ministro de Gobierno, con la lectura de los telegramas, cartas e informes de las autoridades políticas, sólo llegó a convencer, y nosotros lo creemos también, de que se hacen trabajos activos para subvertir el orden público, más que en Lima mismo, en las provincias, sin duda, y la policía del ministro sigue los pasos de los conspiradores; pero lo que no comprendemos es como el señor ministro, que logró tener datos tan adelantados y concretos de un golpe de estado que debía producirse el 10 en la noche, aprovechándose de una fiesta social, ha tenido la bisonada de no fingir ignorancia para alentar la producción del golpe, y entonces hacer un castigo ejemplar en todos esos malos peruanos que, con escándalos y crímenes políticos, laboran el desprestigio y el daño de la patria. Si el señor Billinghurst hubiera sabido los aprestos para el golpe del 4 de febrero o hubiera prestado fé a los arrojados que se dice tuvo, no habría sido derrocado. Si el señor Pardo hubiera recibido denuncias oportunas del golpe del 4 de julio es muy posible que hubiera cumplido su período. En todo caso, no está el señor Leguía en las mismas condiciones de desamparo de fuerzas de protección en que estaban esos mandatarios, ni la causa opuesta cuenta con tal apoyo de la opinión pública, que pudiera ser dudoso el resultado al producirse el atentado contra la estabilidad del régimen, sobre todo conociéndose previamente el plan y los medios de acción. Y con el fracaso del golpe y el castigo de los culpables, habríamos concluido de una vez con esta situación de inquietud y de zozobra, en que los apetitos y los rencores de los partidos separados del poder de un lado, y la política equivocada de dureza, de exclusión, de división y de poco respeto a las leyes, de otro, están haciendo perdurar un estado de esterilidad y de malestar general. Creemos como el ministro que se conspira...—¿cuándo no se ha conspirado en el Perú?—pero no creemos, por que el ministro no ha llegado a convencer a nadie en la Cámara de Senadores, de que en esa conspiración tengan parte los representantes arbitrariamente apresados. Una prueba de la sinrazón con que en todo este asunto ha procedido el ministro es la forma como argumento para mantener la curiosa y singular doctrina de que los representantes aprehendidos lo habían sido *in fraganti* delito de conspiración cuando se dirigían tranquilamente a sus cámaras; según el ministro el delito de conspiración en toda su magnitud y trascendencia está siempre *in fraganti*, se traslada doquiera que vaya el conspirador: el crimen en toda su virtualidad, en toda su eficiencia, le acompaña: es la ejecución que camina. Nuevamente, pues, la política de sofismas, de bizantinismos a que tan aficionado es el ministro, procurando obtener del Senado, un desafuero que no procede constitucionalmente, que no tiene fundamento, que no tiene base alguna en qué reposar, porque no se ha aducido prueba ni remota del hecho delictuoso que se atribuye a los representantes, esto es, su colaboración efectiva a un presunto golpe de estado contra el régimen actual. No podemos creer que sin otras pruebas de mayor eficiencia probatoria, puedan el Senado o la Cámara de Diputados cometer la enorme injusticia de sacrificar a sus compañeros, ante los odios o las suspicacias del ministro... porque esos compañeros, en su legítima actuación parlamentaria, estorban la política ministerial. Las cámaras no pueden dar tal muestra vergonzosa de sumisión al ministro de Gobierno, y estamos seguros de que el jefe del Estado, que es hombre digno y altivo, sería el primero en sentir desdén por un parlamento que fuera capaz de destruir sus propios fueros y de violar sagrados deberes de compañerismo, sólo por dar a un ministro injusto y obcecado una prenda más de adhesión ciega.

CHIRIGOTA

GRAN HOTEL



Medida de previsión
que ha sido inspirada por
la crisis de habitación

EL ANIVERSARIO DEL REY DE ITALIA

Celebrando el cumpleaños de su soberano, Víctor Manuel III, la colonia italiana residente en Lima organizó una fiesta social, que tuvo lugar en los salones del Club Italiano. Comenzó la fiesta a las seis de la



En los salones del Club Italiano

¡Por Víctor Manuel III!

tarde, concluyendo cerca de las diez de la noche, transcurriendo en un ambiente de elegancia y suntuosidad poco comunes.

Fiesta en la hacienda Santa Rosa de Lurín

Con motivo del cumpleaños del señor Francisco Tello, hacendado del valle de Lurín, se realizó una hermosa fiesta campestre en la casa de su hacienda. Los invitados fueron a-



Los concurrentes a la fiesta

tendidos con toda gentileza e hicieron los honores a un magnífico almuerzo. Después del almuerzo se organizó animado baile que duró hasta avanzadas horas de la tarde. La concurrencia se retiró gratamente complacida y llevando muy buenos recuerdos de la fiesta.

CHISMOGRAFIA NACIONAL

(FRASES, ANECDOTAS, TRADICIONCILLAS, DE TODA EPOCA Y DE TODO COLOR, MENOS DEL SUBIDO)

—Cuando el dibujante Alcántara La Torre, llegó a Lima y fué a la redacción de "Variedades", encontró a Clemente Palma departiendo con Federico Larrañaga, Leonidas Yerovi y José Gálvez y parece que le sorprendió ver esa **Asamblea de bellezas peruvianas** y como si nunca se hubiese visto al espejo, se atrevió a decir a alguien: "**¡Pero qué feos son en "Variedades!"**". Poco después ingresó a la revista como dibujante y Federico Larrañaga, que había tenido noticia de la exclamación de Alcántara, aprovechó al escribir una **silueta bohemia** sobre Gálvez, para decir lo siguiente: "**Gálvez pertenece al stock de feos de "Variedades", del que la primera figura es Clemente Palma y la última el dibujante trujillano Alcántara La Torre, cuya fealdad permanece aun inédita. ¡Ojalá nunca se retrate!"**"

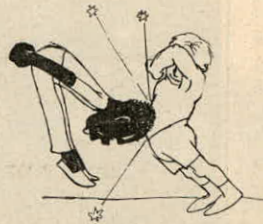
—Ahora muchos años fué regente en el Colegio de Guadalupe un señor Pérez, a quien los estudiantes llamaban **taíta Piris**, por su peculiar modo andino de expresarse. Gritón y excesivo al hablar, tenía expresiones tan características como ésta: "**¡Qué hace Ud. ahí desentablado el mármol?"** Pues bien los guadalupanos tenían antes la costumbre de hacer a sus directores, regentes y a veces hasta a los inspectores obsequios los días de sus respectivos cumpleaños



y cuando llegó el de **taíta Piris**, reunieron la entonces fabulosa suma de **cien soles** y compraron un magnífico reloj de oro, de esos que más parecen cacerolas que relojes por lo grandes, y creyeron, con razón, que el regente se caería de espaldas con el estupendo regalo; pero cuál no sería la sorpresa de los escolares, cuando llegado el momento solemne de los discursos, Pérez dijo, poco más o menos, lo siguiente: "**Acepto este modesto obsequio, no por lo que vale en sí, sino por lo que representa...**"

—Así como en la época de la Colonia cuando algún atrevido quería dar un susto, decía: "**Se sale el mar**"; así hasta no hace mucho, cuando había inquietud política en Lima, se decía: "**Se vienen los chalacos**". Efectivamente los hijos de la constitucional y viril provincia vecina, tuvieron siempre fama de levantiscos y turbulentos. "**No hay como los chalacos**", se afirmaba

y el cronista recuerda el grito de guerra y de amenaza que conmovió el comentario limeño. Pues bien, hace ya algunos años llegó al Callao un pulsario y **boxeador** francés, mozo de enjundia y notable en el manejo de sus puños. Anunció un espectáculo de fuerza en el teatro del Callao y desafió por carteles al más guapo de los chalacos a una sesión de **box**. Acudió mucha gente y con ella un gallo de primera, moreno y hercúleo, doblemente prestigioso por su empuje y por su nombre: **Angel Valdez**. Era uno de los hijos del célebre torerazo criollo, para el que no hubo **Buey Apis** que



fuese inmortal. El francés hizo maravillas, rompió naipes en cuatro, levantó pesas colosales y llegó, por fin, al momento psicológico de pedir que subiera al proscenio el campeón del público.

En medio del desasosiego general, típico en estos casos, subió al tablado el negro Angel, con esa balanceante lentitud característica de los mozos peruanos fortachones y **faitosos**. Se quitó el saco, sacudió la mano del franchute y hasta dicen que le rasgó la palma, y ante el admirativo silencio de **su público, se cuadró**. Ducho el francés en estirar la mano, le propinó a Valdez un golpe en la oreja, que enardeció al negro y a los espectadores y comenzaron los gritos: "**A la chalaca, qué boxe ni qué boxe, asegúralo.**" Y como el francés menudease las trompadas, alguien imperativo gritó: "**¡Cabeceálo!**" Oír ésto Angel, acordarse de la pampa de la Mar Brava y rebajarse fué cuestión de un segundo, yendo el francés a caer sobre la primera fila de butacas, en medio de un vocerío ensordecedor. Intervino la policía, todo el público gritó: "**no va, no va!**" y para evitar un serio conflicto, hubo de dejarse a la gente que cargase con su ídolo, a quien sacaron del teatro en hombros y en medio de grandes vitores. El francés tardó en reponerse y durante muchos años no hubo **boxeador** que se atreviese a lanzar proclamas de desafío en el Callao, porque como se decía entonces: "**¡No hay quien pegue con los chalacos!**"

—El primer auto de fé que celebró en Lima el Santo Tribunal de la Inquisición se realizó el 15 de noviembre de 1573 y entre otras personas se quemó a un francés llamado Mateo Salado, que fué el primer achicharrado en nuestra capital.

ALEX

LAS MANIFESTACIONES POLITICAS

Con motivo de los sucesos políticos que dieron con ocasión a numerosas prisiones de conocidos caballeros—prisiones cuya lista han publicado todos los diarios—se han realizado manifestaciones populares en los días jueves y viernes de la presente semana. Grupos de gente—hena de entusiasmo—han recorrido las calles de la ciudad, manifestando su entusiasmo y su adhesión al gobierno por medio de vivas y aclamaciones. Estos grupos de pueblo llegaron hasta la Plaza de Armas y se detuvieron ante los balcones de Palacio, donde el presidente de la república, señor Leguía, salió a agradecer las manifestaciones de que era objeto. Por supuesto no faltaron durante la manifestación oradores improvisados que pronunciaron discursos y arengas llenas de fogosidad. Nuestras fotografías dan idea de la manifestación política y de las proporciones que ha alcanzado.



Un aspecto de la manifestación

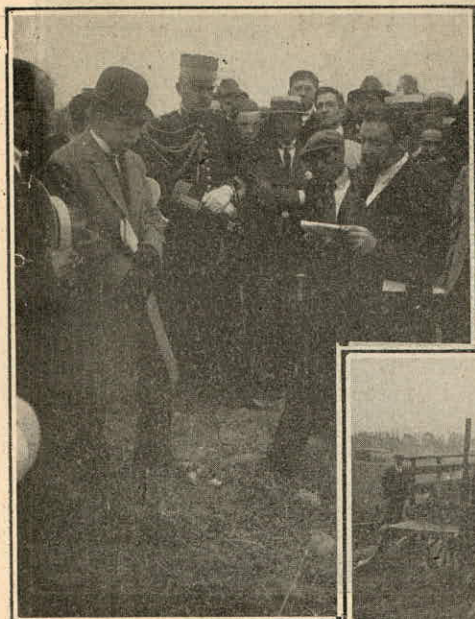
NUEVOS HOGARES

ENLACE DELAUDE-MORENO

En esta capital han contraído matrimonio, el día nueve del presente, el distinguido caballero don Carlos A. Delaude, con la virtuosa señorita Enriqueta H. Moreno. Los recién casados han recibido valiosos presentes y las felicitaciones de sus relaciones sociales. Los esposos Delaude-Moreno han emprendido viaje a New York, donde pasarán la luna de miel. Deseamos al nuevo hogar toda felicidad.



LA SEMANA DE MOTOCULTURA



El director de la escuela leyendo su discurso.

de tractores de las más acreditadas fábricas francesas, inglesas, italianas y americanas, teniendo todas las pruebas el más completo éxito. Asistieron a las pruebas el presidente de la república, el ministro de fomento, el director de la escuela de agricultura y otras personas especialmente invitadas. Pronunció un adecuado discurso el director de la escuela de agricultura, siendo contestado por el jefe de la nación, quien puso de manifiesto la importancia de la agricultura en el país y el apoyo que deben prestarle los poderes públicos. Las



Los tractores llegando a los terrenos de Santa Beatriz



Un aspecto interesante de las pruebas

fotografías que aquí se reproducen dan idea bastante exacta de la exhibición realizada en los terrenos de Santa Beatriz.

En los terrenos de la hacienda Santa Beatriz se realizó a principios de la semana una interesante exhibición de tractores y máquinas agrícolas.

Aquí donde tiene tanto porvenir la agricultura revestía especial importancia la exhibición de máquinas destinadas al mejoramiento de nuestras tierras, que pueden de esa manera rendir el décuplo de lo que en la actualidad producen. Se exhibieron diversos tipos



El señor Henry Maes explicando al presidente el funcionamiento de un tractor

VELADA DE CARIDAD EN CHINCHA

No hace muchos días que se efectuó en la ciudad de Chíncha una hermosa fiesta social destinada a arbitrar fondos a beneficio del Hospital "San José" de esta ciudad.

La fiesta en cuestión, que consistió en una velada literario-musical obtuvo el mejor éxito, tanto en el fin filantrópico que perseguía como en su resultado social y artístico.

La comisión organizadora actuó bajo la presidencia del señor Santos Nagaro, distinguido vecino de Chíncha, y la dirección de la velada corrió a cargo del prestigioso intelectual señor José Félix de la Puente y Ganoza.

Tomaron parte en los diversos números del programa las señoritas Dalila Urmeneza, Jesús Arancibia, quien declamó una bellísima composición, Herminia Jordán, Elena Solari Feraldo, Estela Belaúnde, Luisa Chaize, Teresa Peschiera, Catalina Rossi, Rosa y María Grados, Angélica Bernales, Zofia Arancibia, Grazziani, Manfredi, Caro y las niñas Lily Nagaro, Enriqueta Jordán, Elisa Bernales, Alicia y Olga Bustillos.

La señorita Chaize cantó una bella e inspirada romanza que mereció grandes aplau-



Las niñas Lily Nagaro y Enriqueta Jordán en un interesante número de baile.

sos del público. Otro tanto podemos decir de las niñas Lily Nagaro y Enriqueta Jordán en el número de baile que les designaba el programa.

Entre los caballeros que tomaron parte en la actuación citaremos a los señores Antonio Roy, Dr. Gregorio Caro, Juan M. Massa, Augusto Therese, Ricardo Benavides, Abelardo Alva Maúrtua y otros.

Se relacionan con esta fiesta, cuyo rendimiento ha sido de más de S/. 10,000, las vistas que publicamos con esta información, y que dan idea de la calidad social de las personas que tomaron parte en ella.

Hemos de añadir que el Hospital de Chíncha es uno de los más hermosos del Perú. Se erigió merced a la filantropía de los hacendados del valle. Sus pabellones rodeados de jardines ofrecen a los enfermos el mayor aseo y comodidad.



Grupo de señoritas que tomaron parte en la velada

AGASAJO AL MARISCAL CACERES



Asistentes al banquete ofrecido al mariscal Cáceres

En el comedor del Club de la Unión se realizó un suntuoso banquete con que las más altas personalidades de la política y del ejército querían rendir homenaje al Mariscal Cáceres, héroe de la Breña y Huamachuco, con motivo de su cumpleaños. El agasajo revistió los más suntuosos caracte-

res de distinción y cordialidad, pronunciándose adecuados discursos que ponían una vez más de relieve los méritos del heroico soldado, que llega al ocaso de su existencia rodeado del aprecio y de la estimación generales.

NUESTROS SORTEOS

"Variedades" obsequia a sus lectores con cupones que dan opción a poseer un hermoso reloj de oro de la afamada marca "Longines". Esta vez la suerte ha favorecido a don Teodoro Carranza Valle, cuyo retrato publicamos; como podrá verse por el recibo que a continuación se reproduce, el favorecido era poseedor del número 34926.

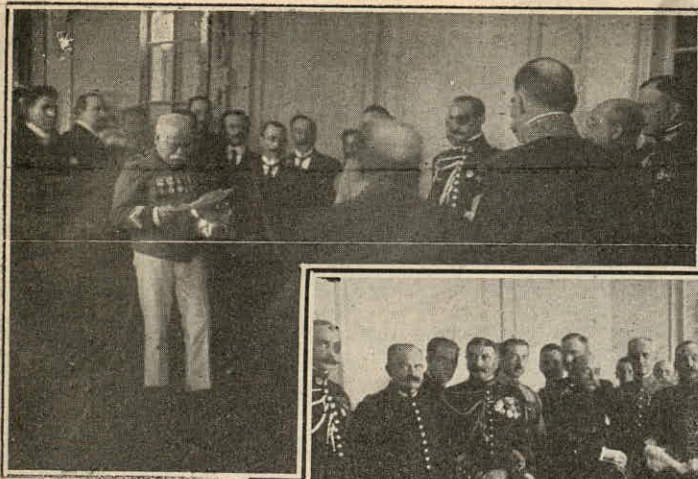
Lima, 6 de noviembre de 1920.

He recibido de la administración de la revista "Variedades" un reloj de oro, Longines tres estrellas, como poseedor del número 34926 que resultó agraciado en el sorteo correspondiente al mes de octubre último.

Teodoro Carranza Valle.



EL ANIVERSARIO DEL ARMISTICIO



local de la Legación de Francia, a la recepción que se realizó en la tarde del jueves y a la que asistieron el ministro de la guerra, todos los miembros de la misión militar francesa, de la misión de aviación, y



El día 11 de noviembre, se celebró el segundo aniversario de la firma del armisticio, con el cual se puso fin a la horrorosa guerra que desolaba al mundo; con tal motivo la ciudad amaneció embanderada y al medio día se cerraron todos los almacenes y tiendas. No podía ser de otro modo; había que manifestar de alguna manera el regocijo con que se recordaba tan grandioso y significativo acontecimiento. También la colonia francesa acudió al

Dos aspectos de la recepción dada en la Legación de Francia por el Encargado de Negocios, Excmo. Sr. de La Batie.

muchas otras personalidades distinguidas de la colonia. Concurrieron a la fiesta especialmente invitados no pocas personas de nuestra sociedad, donde tantas vinculaciones tiene la colonia francesa residente aquí.

IN MEMORIAM

El 10 de noviembre, fué aniversario de la muerte del joven Guillermo Guerra, alumno distinguido del Instituto de Lima de esta capital. Fué Guillermo Guerra un joven de clara inteligencia, sentimientos nobles, gran lealtad, que se hizo querer entrañablemente de sus condiscípulos y de todos los que tuvieron la suerte de tratarlo. Su amor y su contracción al estudio eran grandes; la muerte lo vino a sorprender cuando ya su talento y su inteligencia comenzaban a dar sus mejores frutos. En el aniversario de su muerte nos es grato depositar sobre su tumba un homenaje de recuerdo y de simpatía.



✠ Sr. Guillermo Guerra

ARQUEOLOGIA MODERNA

PLANOS DE PIEDRA, CONTADORES O ABACOS, LA APAYTALLA

Los artefactos que se descubren en los enterramientos peru-ecuatorianos ofrecen un creciente interés bajo el punto de vista de sus caracteres originales y de la esfera de influencia de especiales estratos culturales. De estos artefactos, los más numerosos son los cántaros antropomorfos de quillacingas, las medias lunas de plata, oro y cobre, que servían como singulares joyeles, una cierta especie de zahumadores como los que se insertan en las láminas XXX, No. 1, del Atlas arqueológico ecuatoriano de Monseñor González Suárez, la No. 19 del Atlas de Rivero y Tschudi.

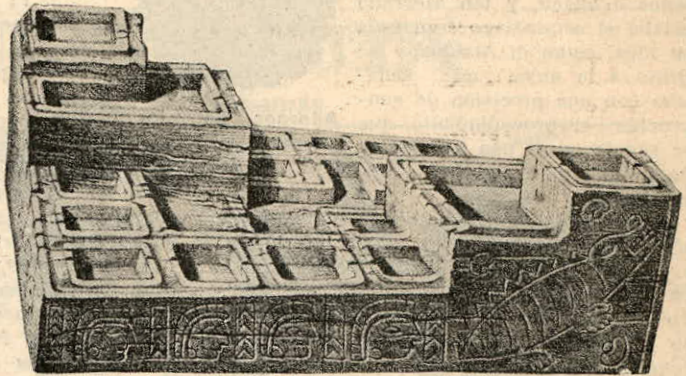
Los artefactos ecuatorianos se han encontrado en la provincia de Manaví, y parecidos hallazgos han hecho, posteriormente, los arqueólogos Jijón Caamaño y Delgado en Imbabura y el Carthi y provincia del Oro en el Ecuador. Fuera de estos artefactos hay otros más comunes en los enterramientos del Norte del Perú, región del Chimú y serranías de Ancash, Cajamarca y Piura y los territorios ecuatorianos, principalmente los de Cuenca y Loja, y la provincia del Oro; bástanos citar los innumerables huacos retratos, los **cilulos antropomorfos y zoomorfos** para el manejo del huso, y determinadas formas de rodajas para el empleo de las macanas.

Nada es sin embargo más interesante que el artefacto de piedra o madera que bien pudiera llamarse **paitalla**, siguiendo la denominación de un antiguo cronista, denominación que puede justificarse por lo que en seguida expondremos. No ha carecido de nombre sin embargo esta singular figura de piedra. Ha sido considerada por algunos como abaco o tablero contador, y por otros como plano de fortaleza. Veamos las razones en que se apoyan los que le han asignado tales destinos; pero antes ensayemos una ligera descripción del artefacto.

Consiste éste en una superficie rectangular de piedra regularmente pulimentada en su base y en sus caras laterales. Mide (en las diversas figuras que conocemos) 40 centímetros de largo, término medio, y 25 centímetros de ancho, con una altura variable; en los ángulos diagonales su altura es de 25 centímetros, en la segunda depresión mide 10 centímetros y sólo 5 centí-

metros en la última depresión. Algunas veces el artefacto es fabricado en madera, como el que muestra el álbum arqueológico ecuatoriano y cuyo grabado aparece aquí signado con el No. 1.

Descansando el artefacto sobre su base pulida, y mirado de altura, ofrece una serie de cuadrículados en hueco, y algunos vaciados en forma de rectángulos, que tienen la extensión de dos o tres de los cuadrículados menores, dos de los ángulos diagonales del sólido, se elevan, a manera de cuadrilongos superpuestos, dos grandes cuadrículados, comprendiendo el mayor al menor y uniéndose por uno de sus ángulos. Los cuadrículados en general dejan ver, entre uno y otro, unos rebordes, que ofrecen el aspecto de paredes laterales, de celdas o cuadros de una construcción de habitaciones comunicadas.



Artefacto No. 1 que se ha supuesto ser plano en relieve, abaco o tablero de juego

El artefacto descrito, encontrado en varios enterramientos pertenecientes a una extensa zona de los territorios del norte del Perú y Ecuador, ha llamado desde antiguo, la atención de los arqueólogos, los que han tratado de interpretar su significado o la aplicación que de tal objeto se hacía. En 1892, al publicar el Ilustre Arzobispo de Quito, Monseñor González Suárez, su celebrado Atlas Arqueológico Ecuatoriano, dió a conocer el citado artefacto, formando la II lámina de sus Cartas. Había sido encontrado en unos sepulcros de Chordeleg, colina situada en el valle de Gualaseo, cerca de Cuenca, estaba fabricado en madera, y como se puede ver por el grabado No. 1, tenía dibujado en sus caras una serie de figuras; un caimán, unas cabezas estilizadas, dibujos de flores y frutos y sencillas grecas horizontales. Según el ilustre arqueólogo ecuatoriano, el artefacto representaba el

plano de la fortaleza que otrora se elevaba en Chordeleg. "Las dos torrecillas, dice, sería dos templos a la manera de los teocallis de los toltecas... Y en efecto, examinando el terreno se encuentran dos columnas o eminencias naturales que en el plano del pueblo, ocupan la misma situación que las dos torrecillas en el cuadrado de madera."

El arqueólogo francés Wiener había publicado años atrás (1848), su notable libro sobre el antiguo Perú y Bolivia y en él reproducía un artefacto semejante al del atlas arqueológico que Monseñor González Suárez publicara. Para Wiener el curioso objeto procedía de un enterramiento de Chaucana y otros idénticos se habían sacado de Ureon en la provincia de Huaylas. Para Wiener el artefacto no representaba otra cosa que un contador o abaco, y tan aferrado estaba el arqueólogo francés a su idea, como el Arzobispo de Quito a la suya, que señalaba con una precisión de convencido, el procedimiento que se seguía en el uso del contador. He aquí lo que nos dice al respecto:

"Los contadores estaban dispuestos en diferentes planos, en el plano inferior se marcaban espacios de diferentes tamaños. La contabilidad se hacía con granos o piedrecitas de distintos colores. Una piedra o un grano marcaba una unidad en el campo pequeño y doblado su valor en un campo más grande, y triplicaba en el campo central, sextuplicando su valor en los espacios del segundo plano y teniendo doce veces más valor en el plano superior o tercero. El color de los granos o de las piedrecitas indicaba o la tribu o la naturaleza del producto." (Wiener-Perou et Bolivie.)

Seguramente más solidez tienen las deducciones de Wiener que las de Monseñor González Suárez, y tan las reconoció así el sabio Arzobispo de Quito que sin negar la fuerza de los razonamientos del arqueólogo francés, opinaba que, "si bien podía ser contadores los artefactos hallados en el Perú, el descubierto en el Ecuador por su material y sus dibujos, inclinaba más su criterio en el sentido de

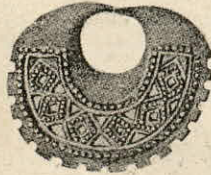
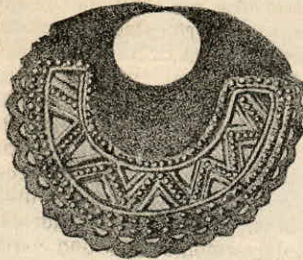
reconocer el plano de la fortaleza de Chordeleg". "Los contadores peruanos eran de piedra, dice, y no tenían figuras ni grabados ningunos; en el de Chordeleg hay figuras y signos muy notables. Sin dejar de ser un contador, pudo representar muy bien, este objeto, el sitio de Chordeleg, con los sepulcros que en él había de los grandes o principales de la nación. Nosotros, concluye, no sostenemos con terquedad nuestra conjetura."

Que el artefacto de que tratamos no representa plano de fortaleza, está ya fuera de duda; si fuera así, todos los edificios de **pucarás** (fortalezas) o palacios fortificados, de la vasta zona peru-ecuatorial, habría obedecido al mismo padrón, y hoy encontraríamos los restos de esos edificios de piedra exactamente iguales al tipo o modelo del que se servía el arquitecto militar. Mas, hasta hoy, ninguno de los monumentos militares hallados en el Ecuador y norte del Perú, reproduce ni aproximadamente siquiera semejante plano de construcción. Las fortalezas de Atun Cañar en el Ecuador, Chulucanas en Piura, Paramonga en Ancash, y Pucalá en

Lambayeque, nada tienen de semejanza al plano de Monseñor González Suárez, el que a decir verdad, ejerció bastante su imaginación para hallar en el artefacto de Chordeleg, reproducción de la topografía del lugar o de la fortaleza que supuso elevada en una de las colinas de Gualaseo. Así no quedaba más que aceptar, aunque con las debidas reservas, la afirmación de Wiener, y ver en el artefacto, un abaco o contador.

Sin embargo la lectura de una antigua crónica ha despertado en mí la sospecha de que, el objeto en cuestión, lejos de servir de contador sólo se aprovechaba como **tablero de juego**. Veamos en qué fundo mi sospecha: habiéndome llegado últimamente de la Casa de los Padres Jesuitas de Loyola (España) copia de la obra "Origen de

los Incas", del padre Fr. Martín de Morúa, y anotándola para su publicación entre las fuentes históricas peruanas que actualmente doy a la publicidad, he dado con este aserto del cronista mercenario, que escribió su libro por



Adornos, llamados quilla-sengas, que se colgaban en las narices.



Cilulos de piedra para sostener el huso

información de los indios amantas, allá por los años de 1555 a 1580. Dice así: "Hay entre estos indios un juego llamado por ellos **paytalla**, es un género de frijoles redondos de diversos géneros y nombres e hizo en el suelo con la cabecera alta de donde sueltan los tales frijoles, y el que de ellos pasa adelante y hace ruido, más gana a los otros; está con sus rayas y arcos a manera de surcos, y tienen sus nombres particulares el juego como es, **apaitalla** y otros así los **anquies** que son Infantes, dotados de los hijos de los Ingas, jugaban así a éste juego como acto que es muy ordinario, que estos indios llaman **lapisca** con su tabla y agujeros o señal donde iban pasando los tantos."

Después de la lectura de este párrafo de Morúa, surge la duda. ¿El artefacto llamado contador por Wiener y plano de fortaleza por Monseñor González Suárez, no podrá ser el tablero para el juego de **payta-**

lla de que nos habla el padre Morúa?

Y esta duda es tanto más fundada cuando se observa que hasta hoy, los indios del norte acostumbran jugar a la suerte, tirando desde lo alto y sobre una serie de huecos hechos en el suelo, frijoles de diversos colores. Según sea el lugar del hueco (al que llaman **polla**) donde caen los granos, hay más o menos acierto, los huecos o **pollas** forman series y reproducen, por su tamaño y disposición, los curiosos compartimentos del artefacto de piedra llamado abaco por Wiener y plano en relieve por el ilustre arzobispo de Quito.

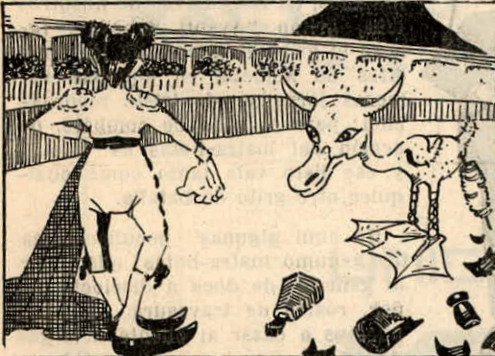
Quizá el sencillo entretenimiento de los actuales indios recuerda el antiguo juego de la **paytalla**, que, con más o menos complicación, sirvió de solaz a los antiguos peruanos.

HORACIO H. URTEAGA

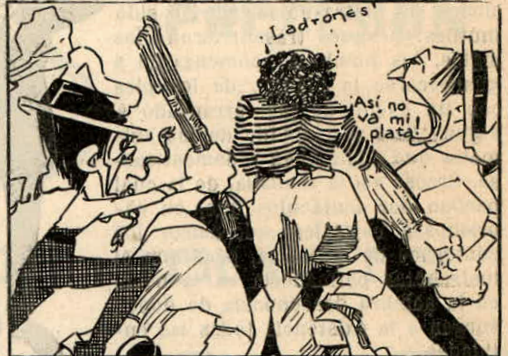
Lima, noviembre de 1920.

LA ÚLTIMA COSECHA

COSECHA D E CORRIDAS



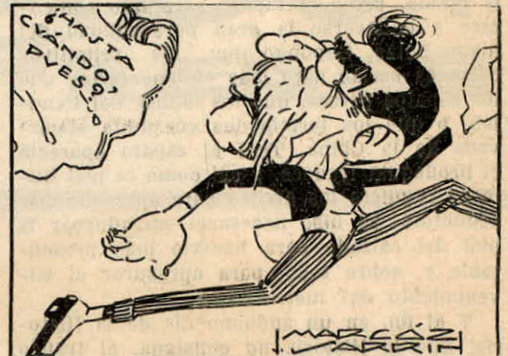
Con asistencia numerosa se lidiaron el domingo unos extraños bichejos que hicieron **pato** a la concurrencia.



Razón fué ésta para que el "respetable" se chillara de la corrida tan **socorrida** de escándalos que avergüenzan.



Por último, en la Cámara Joven se organizó un cartel....



...que es el anuncio de la colosal **corrida** que todo el país espera.



MI AMIGO EL LUSTRA-BOTAS

Y digo mi amigo como podría decir "vuestro amigo" o mejor aun "nuestro amigo". Bien. Nuestro amigo el lustra-botas desempeña una alta y trascendental misión en la vida de los pueblos modernos. Es un producto de la civilidad como la navegación a vapor, como el aeroplano o el cinematógrafo; sólo que mientras la nave actúa en el líquido y verde elemento, el aeroplano en el espacio y el cinema a algunos pies sobre la superficie terrena, el lustra-botas cumple su misión a ras de tierra. Es un factor de progreso y un factor que surgió en no se sabe qué desconocido momento de la historia. En la antigüedad no existía. Cuando hombres y mujeres caminaban desnudos y descalzos, por las llanuras terrestres, las funciones del lustra-botas habrían sido inútiles. Después trascurrieron los siglos, los hombres comenzaron a guarnecerse la planta de los pies con un cacho de piel arrancado a alguna fiera o a alguno de los animales que empezaban a domesticarse. Créose así la sandalia, de la cual partían dos tentáculos que, en caprichosas espirales, adornaban los contornos de la pierna, pero aún el lustrabotas permanecía en la nada, en la sombra desconocida de donde surgen a la existencia todas las entidades.

Fué necesario, en el correr de los tiempos, transformar la sandalia y en lugar de ser sólo un retazo de piel para preservar la planta, crear el zapato para que comenzara a delinearse la gran personalidad del lustra-botas. Supongo que los primitivos calzados serían algo más rudimentarios que los zapatos persas, que los indios, del Pendjab, o que los terminados en punta encorvada de la China. Tras el zapato apareció el brodequin francés, y así como la piel humana requiere los afeites para aparecer más seductora, se hizo necesario embadurnar la piel del calzado para hacerlo más presentable y, sobre todo, para apresurar el advenimiento del lustra-botas.

Y al fin, en un anónimo día de la Historia, que la Historia no consigna, el tráfico de las grandes ciudades lanzó, de improviso, en medio de la vía pública al lustra-

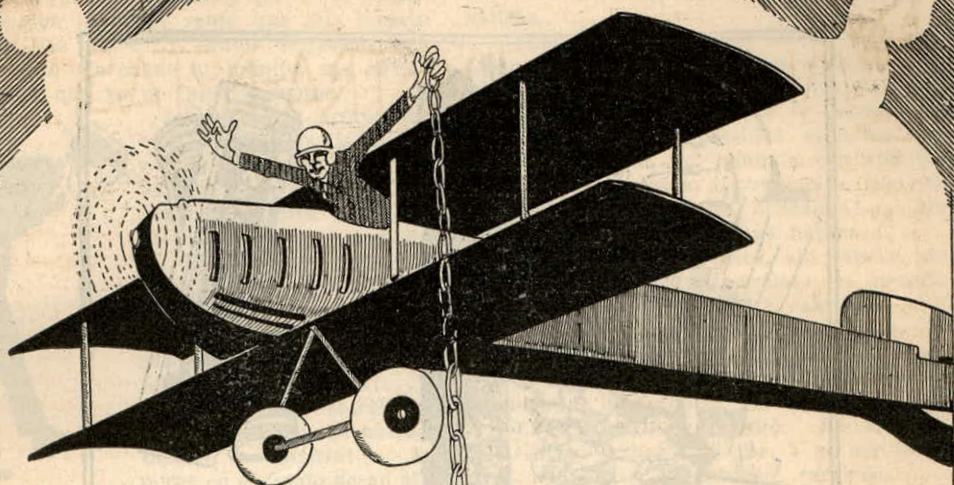
botas, creación original de la necesidad, ágil y entusiasta luchador por la vida, que se propaga enormemente y pulula, no ya sólo en las grandes urbes sino que empieza también a surgir en las pequeñas localidades de todos los países.

Dije que es un factor de progreso y me reafirmo. Donde quiera que hay un lustra-botas, su presencia demuestra que se trata de un pueblo que camina, en marcha hacia el porvenir, por que si no caminase sería inútil el lustra-botas. La presencia del lustra-botas es el exponente de una comunidad que avanza. Los pueblos retrógrados carecen de lustra-botas.

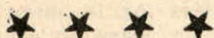
Las huestes españolas tenían un grito de guerra, "Santiago y cierra España". El japonés exclama "Banzai" y los italianos, en las guerras de nuestros días, gritan "Avanti Saboya". Ignoro el grito de guerra de los súbditos de Menelik en aquellas famosas jornadas, de triste recordación; pero el grito de combate, de acción del lustra-botas es "Listo" y ese listo vale tanto como cualquier otro grito de batalla.

He aquí algunas peculiaridades del genuino lustra-botas: edad, por lo general, de doce a dieciocho años, rostro de travesura, y dispuestos a cazar al cliente a largas distancias, usa gorra, su vestido es modesto, a veces miserable. Algunos usan botines y otros no han querido calzarse. Un detalle singular: el lustra-botas que se preocupa del calzado de todo el mundo, casi nunca se acuerda del suyo. Puestos de preferencia; los atrios de las iglesias, las cercanías de los teatros, de los Clubs, de los Hoteles y de los salones públicos. Generalmente el lustra-botas permanece de pié delante del aparato, con dos o tres asientos, donde oficia de sumo sacerdote. Cuando no hay clientes se encarama sobre uno de los asientos y allí lee un periódico o una hoja volante que le ha proporcionado el acaso o dormita beatíficamente. Sin embargo, su sueño no se prolonga demasiado. Por una rara intuición conoce las pisadas de los botines sucios y las de los botines limpios, y despierta en el instante preciso en que un transeunte, con el calzado





WALTHAM



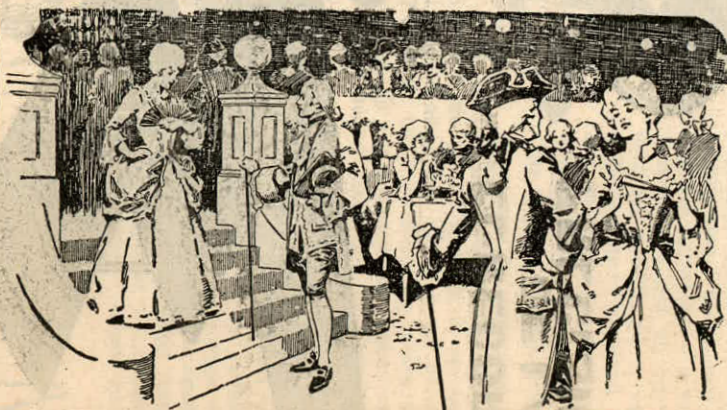
EL RECORD
DE LA
PRECISION



UNICOS AGENTES

Magot
FRERES

ESPADEROS. 586.



DIVIÉRTASE UD. SIN TEMOR. Baile cuanto guste, beba cuanto le parezca, coma cuanto le provoque. Las horas felices son pocas y fugaces. Si mañana se siente cansado, nervioso y con dolor de cabeza, ¡no importa! Con sólo tomar dos

TABLETAS BAYER
de
Aspirina y Cafeína

volverá a sentirse en pocos momentos, fuerte, alegre y sano. Tenga siempre consigo un tube de estas maravillosas tabletas y así podrá gozar de la vida sin pensar en "mañana."

por lustrar, pasa por delante de su puesto. Pues bien yo conocí y fui amigo de un lustra-botas en la capital. En aquellos tiempos, era yo un estudiante, que vivía pobremente con la pobre renta que mis buenos padres, los dulces y santos viejecitos que ya se han marchado al infinito, me enviaban para que yo me hiciera **doctor**.



La pensión arrancada, afanosamente, a la tierra por mis padres, apenas bastaba para vestirme con modestia y para pagar mi mensualidad de estudiante. Una moneda desocupada, era en mis bolsillos un **rara avis**, pero en toda mi desgracia, brillaba para mí, radiosa y linda, una **estrella blanca**.... Blanca era mi estrella y esta estrella era mi novia. Cómo la quería!... Al mirar en el fondo de mi al-

ma se habría visto una llama dulce y apacible que ardía por mis padres, y una llamarada alegre, vivaz, rósea, por mi novia. Oh, mi Blanca!...

La conocí en un tranvía. Iba a subir, comenzó el carro a caminar cuando ella subía y hubiera caído si yo, casi un niño, pero ya con alma de galán, no la hubiera tomado apresuradamente de la mano, levantándola hasta el asiento. Efusivamente, me dió las gracias, pálida aún del peligro que acababa de correr, y yo me puse intensamente rojo. Era tan bonita ¡qué bonita! tan hermosa! qué hermosa! tan bella! sí, supremamente bella y yo sin una peseta, me enamoré locamente de ella. Y era tan pobre, que cuando quise pagar al conductor por ambos, me encontré en el bolsillo con una modesta monedita de cinco centavos. Oh, qué vergüenza!... Pero ella nada notó y pago su boleto con una moneda que extrajo de una primorosa bolsita de plata.

Desde entonces fuimos **enamorados** y más tarde **novios**. Yo la visitaba los domingos, medio cohibido por mi eterno vestido negro y por la oquedad de mis bolsillos. Ella me quería, me quería mucho, pero mi amor era igual al cariño de ella elevado a la cuarta potencia más el de los dos juntos. ¡Fíjense Uds. si la quería!...

Y aquí entra en escena, mi amigo el lustra-botas. Ella—mi novia—vivía en una casa de la calle de Toval y en la esquina, al bajar, podía verse todos los días a Eugenio, así se llamaba el lustra-botas.

Era Eugenio un chiquillo, alegre y mataperro, todo un gamin limeño, su rostro estaba hecho de travesura y buen humor.

Nos conocimos así. Era un domingo. Atardecía. Yo iba a ver a mi novia. Cami-

naba abstraído en mi pobreza sin tregua, y en mis estudios que se prolongaban tanto, cuando el grito de guerra de Eugenio me sacó del ensimismamiento en que me hallaba.

—¡Listo!, gritó con voz estentórea y entonces eché de ver que mis botines estaban sucios, completamente sucios del polvo callejero. A un paso de la novia. El calzado sucio. Los bolsillos escuetos. Yo ansioso por verla, por hablarla, por embriagarme en su mirada aterciopelada, por oír su voz canora, su risa cristalina!... Me detuve desesperado... ¡Qué hacer!...

Miré al balcón. Oh, Dios, allí estaba. Me esperaba ya, la mirada ansiosa, la boquita roja, sonriente!... Volví la cabeza y miré al lustra-botas, me miraba también, la faz risueña, expresión picarésca en los ojos, la caja de pomada en una mano y en la otra, enarbolada, la escobilla de lustrar!...

—Listo, caballero, repitió. La señorita aguarda, no la haga esperar. Y se me acercaba, insinuante, obsequioso, servicial.

Desesperado busqué en los bolsillos. Nada, nada. Alcé la cabeza con furia. Comenzaba a declinar el sol. Dentro de pocos instantes me llamaría Blanca y ¿cómo presentarme, así, con el calzado gris, ceniciento de polvo? ¡....! Y entonces, cuando mi desesperación era mayor, oí al lustra-botas que me decía.

—Si no tiene Ud. **sencillo**, no importa, caballero. Mañana me paga Ud. pero suba, suba que quiero ponerle los botines como un sol!...

¡Oh inteligente y bondadoso niño!.... Diógenes habría apagado su lámpara al encontrarte exclamando: Oh Dioses, he hallado un hombre y este hombre es un lustra-botas!....

Me encaramé hasta uno de los asientos y Eugenio hizo maravillas con mis botines. Un momento después me despedí, murmuré un "hasta mañana" y marché apresuradamente a ver a mi novia. ingrato, sin siquiera darle las gracias al pequeño ser tan generoso conmigo.



Desde entonces, cuantas veces iba a ver a mi Blanca, Eugenio me lustraba el calzado y yo le pagaba si tenía dinero o si no lo llevaba conmigo era acreedor mío por algunos días.

Los meses siguieron pasando y mis estudios no concluían. Un día, al llegar a la esquina de Toval, no ví al Eugenio, al día siguiente tampoco y

menos al tercer día. Al cuarto día, el italiano, pulpero de esa esquina, me contó que Eugenio había muerto al ser conducido a la Asistencia Pública, después de un accidente automovilístico.

Pobre Eugenio. Tú, el niño bondadoso y juguetón, inofensivo y alegre, habías también de tropezar, como todos los mortales, con la visión espantosa de la muerte!...

A partir de ese día, comencé a visitar a mi novia, frecuentemente con el calzado sin lustrar. Y un día, día horrible, helado, de invierno, la portera de la casa de Blanca me entregó una esquila que decía:

"Hilario.—No pienses más en mí. Dos años han durado nuestros amores, y dos años he esperado que te graduaras. Aun más te esperaría, pero dice mi mamá, que

para una niña como yo, es mucho esperar. Mamá me ha dicho que no volverá a consentirme en casa, que no resultas como novio, con tu eterna esperanza de ser doctor. Figúrate que hasta me dijo: "ni siquiera tiene para hacerse lustrar el calzado".—
Blanca."

Ví negro el porvenir y empolvados mis botines. Dediqué un cariñoso recuerdo a Eugenio, el noble y generoso hijo del arroyo, que había prolongado, mientras vivió, mi ensueño de amor, y eché a andar, taciturno y amargado, para no volver más a la calle de Toval....

Marzo de 1920.

J. RUIZ HUIDOBRO

CRONICAS DE BUENOS AIRES

DE MURO, VINCITOR.....

De Muro, tenor, es uno de los artistas líricos más cotizados de la hora actual. Confieso que tenía una gran curiosidad por escucharle. Sus triunfos recientes en España, después de haber consolidado su aureola de cantante de primera fila en Italia, se dejaban adivinar a través de los comentarios encomiásticos, que a mí me parecieron exagerados, de la prensa madrileña y de la de Barcelona. Recuerdo haber leído, en Lima, las más populares revistas españolas, "Nuevo Mundo" y "Blanco y Negro" en las que las alabanzas y ditirambos al tenor sobrepasaban los límites corrientes. Aquí mismo, en Buenos Aires, leyendo los recortes de la prensa italiana y española que fueron publicados en los diarios, al hacerse la réclame que precedió al debut de De Muro en el Coliseo, no dejaba de extrañarme el hecho de que no se escatimaran epítetos y adjetivos.

Para "La Tribuna", de Madrid, "...de Muro está en la plenitud de su arte maravilloso, muy por encima de las comparaciones". Y añade: "de Muro resulta el tenor insuperable, el único tenor completo que echábamos de menos al escuchar a otras eminencias diciendo: "Tiene una voz bonita, pero le falta brío y extensión" o "tiene voz amplia y voluminosa, pero carece de sentimiento" o "canta con mucho arte, pero no tiene consistencia". En de Muro se junta todo, pero en grado superlativo."

Y "El Heraldo de Madrid", desbordante, dijo, refiriéndose a "Carmen": "...de Mu-

ro fué recibido con todos los honores y se colocó de un salto entre los grandes divos predilectos". Y añade: "fué aquello una reproducción de las ovaciones al coloso Titta Ruffo en el brindis de Hamlet".... Y por el estilo, el "A. B. C.", el "Imparcial", la "Correspondencia", etc. Ni hablar de la prensa italiana, eso ha sido el delirio. ¡Convulsiones periodísticas!...

Desde luego, y esto me tengo dicho, se necesita una audacia increíble en el empresario al rodear a un cantante de tal publicidad si no estuviera absolutamente seguro de su éxito.

De Muro venía así rodeado de una aureola de leyenda. Se sabía que Mocchi regaló al tenor la pluma de oro con que firmó su contrato para Brasil, Argentina, Chile y Perú. Se sabía que lo disputaban los empresarios, que recientemente ha cantado cuatro temporadas en Florencia, tres en Venecia, en Génova, en Milán, en el Costanzi romano. Que las empresas le ofrecieron el doble por la **riconferma** y en fin ¡caso inaudito! que el empresario de Génova le envía el contrato en blanco para que el tenor fije la cantidad que quiera...

Júzguese con cuanto interés iría a escuchar al divo, que en buena cuenta y literalmente viene a significar: "dios vivo". Buenos Aires en la hora actual está inundado de divos. Los hay de todas las clases y países. Weingartner cuyo reinado musical es magnífico; Strauss que se halla en puertas; Gigli, la más bella voz de tenor de la hora presente; Claudia Muzio, Risler

y Friedmann, los cosos del piano: los Zubiaurre, ases de la pintura española; Viviani, político y conferencista impecable; Huguenet, divo de la escena francesa... Que haya un divo más o menos, en realidad no importa.

No hubiera querido conocer personalmente a ninguno y no tener con ellos más relación que la que podía existir entre su arte y yo, desde el escenario o desde el salón. El divo, en la intimidad, es una desilusión completa. Generalmente se trata de trata de un hombre, henchido de vanidad, egoísta, inflado de orgullo. Más aún, cuando el divo profesional se siente frente a

epatología como el tenor profesional. El tenor tiene, indiscutiblemente, una doble existencia de la que no podemos darnos cuenta el común de los mortales. El público consagra con su aplauso y con su admiración al Radamés magnífico vencedor de etíopes, al misterioso y sobrenatural Lohengrin, al atormentado y terrible Don José, al Almaviva saltarín y seductor. Termina el espectáculo, volvemos a la vida pero si en ella tropezamos con el divo nos daremos cuenta que no ha dejado de ser Radamés el que enciende un cigarrillo o Lohengrin el que juega al póker. La desconexión entre el oropel de la escena y la



cualquier partícula viviente, importante o no, de esa masonería universal que es el periodismo... Oh, no! ¡Basta de divos y de biografías fantásticas para la exportación!

Sin embargo, con de Muro he hecho una excepción al saber que es esperado en Lima este año y que su nombre figura en el **cartellone**, de la próxima temporada lírica oficial. Me encontré frente a un hombre pequeño, enteco, de cara morena, y de rasgos ásperos. Pero comunicativo y afable. Y, a pesar de ser tenor, inteligente y modesto. En la fauna humana del teatro, no hay nada tan curioso, tan digno de la psi-

prosa de la vida vulgar no existe para ellos, los tenores. Siguen siendo Cavardossi o Edgardo aún cuando les lustran las botas. De allí les nace una fatuidad increíble. El tenor profesional se entontece, se estupidiza. Los franceses resumen gráficamente este estado en una frase: "**béte comme un ténor**". Nada más cierto, más absolutamente cierto.

Pensaba encontrar en de Muro la reedición de este tipo de tenor con que he tropezado tan frecuentemente. Pero se ha ido al extremo opuesto. No habla casi, y cuando habla, no habla de él ni habla mal de los

compañeros. Ya esto último es verdadero milagro. Increíble. No pensé en hacerle reportaje. Son bastante tontos los reportajes que se hacen a los artistas. Siquiera, cuando son mujeres, el público, curioso siempre, agradece ciertas intimidades:

—¿Qué flor prefiere?

—La rosa té...

—¿Ha amado usted mucho, Fulanita?

Un suspiro, inevitable...—¡No sea usted indiscreto!

Pero, reportear a un artista, a un tenor... ¡válgame el cielo!

Además, de De Muro, habría muy poco que decir. Es de Cerdeña y, como buen sardo, se halla dentro del concepto vulgar, dentro del lugar común, dentro de la calumnia colectiva que pesa sobre su isla, ocre y áspera. Es la tierra de la *vendetta*, de la Colomba de Merimée y de todo el espeluznante fárrago novelesco de Grazia Deledda.

—¿Ejerce usted la *vendetta*?

Nos reímos. Los pobres sardos soportan esta pregunta que se trasmite de generación en generación, con calma musulmana. Y, efectivamente, tienen mucho de sangre árabe. Y española, en el dialecto. Dicen: "buenos días", casi en castellano... Su historia es la de todos los cantantes. Tuvo linda voz. Epató a la familia y amigos, al pueblo donde nació. Estudió con el inevitable maestro y a la península, a la gloria, a la Scala. Y Muñoz Seca afirma que los cantantes una vez en la Scala suben con mucha facilidad. Es cierto.

Entre otras excepciones al tipo común del tenor, de Muro come poco. Sufre del estómago y es vegetariano decidido. ¡Pensar que la otra noche ví a Gigli en la "Trattoria e bottiglieria fú Emiliana", al Paolo il bello, al Lohengrin celeste, engullendo unos *capelletti* que podrían ser transportados en camión y que harían poner los ojos en blanco a Novelli, Ferreccio y demás ases del Café Roma.

Ha sido soldado en la guerra y, para cantar en España tuvo permiso especial. Habla de este aspecto de su vida con decidido entusiasmo. Ya le oirán en Lima en el arioso

Si, fui soldado...

de la **Andréa Chénier** y oirán algo notable, como lo dice, siente y canta.

Para terminar concretaré mi juicio y mi opinión personal, frente a esta figura lírica.

De Muro es uno de los cantantes más interesantes que he escuchado. Dice la verdad el juicio de un crítico madrileño que he transcrito. Lo reúne todo: voz, arte, inteligencia y autoridad escénica. El timbre de su voz es muy varonil y de hermoso color dramático, algo muy propio y personal. El *fiatto*, o sea la amplitud de aliento, es algo sorprendente en de Muro. En la primera romanza de **Chénier** obtiene un efecto único, soberbio. Sus agudos son firmes y potentes y todo el registro uniforme en su *coloratura*. Le he escuchado en **Aida**, en una **Carmen**, notable, pero está grande en la **Andréa Chénier**. En el tercero y cuarto acto de esta ópera de Giordano produce una impresión memorable. Sé que cantará en Lima, además de éstas, el viejo "Trovatore".

Leo, o mejor dicho, **veo** los avisos que en Lima se hacen en la réclame de De Muro. Como siempre, falta el sentido de las proporciones en la réclame. "Si Lázaro es estrella de Muro es Sol!..." No se hagan comparaciones. No lo comparo ni con Gigli, que le aventaja en el timbre de su voz, única, perfecta. Es que de Muro es **él**. Por serlo es el tenor mejor pagado de todos los que han venido al Colón y Coliseo. Por aportar su personalidad artística que satisface al que quiere oír cantar como se debe y a quien sólo estima en el tenor los momentos brillantes y el estremecimiento de los cristales en las galerías.

Buenos Aires, octubre de 1920.

LUIS GONGORA

NO LO OLVIDE Ud.

El anuncio es el MEJOR VENDEDOR

de su negocio

Y si anuncia Ud. sus mercaderías en

"LA CRONICA" Y "VARIEDADES"

ganará Ud. el CIENTO POR CIENTO

Pando 750

Teléfono 3203

NOTAS HIPICAS



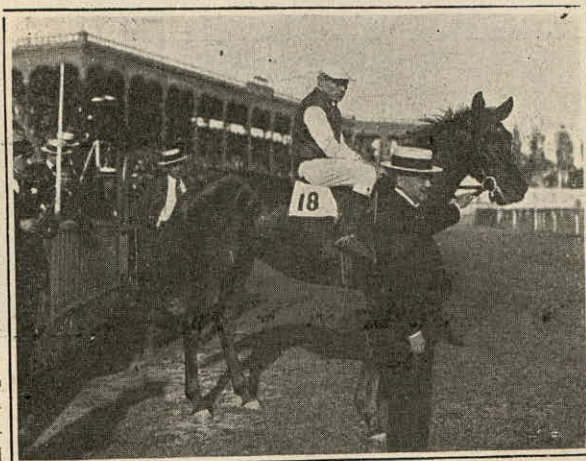
Empate entre Butterfly y Sibarita

El descanso obligado de un domingo de carreras, motivado por los incidentes habidos últimamente, sirvió de incentivo a la afición para que nuestro hipódromo se viera más concurrido que de costumbre y para que el entusiasmo fuera mayor durante el desarrollo de las ocho pruebas que constituían el programa y en especial en los clásicos "Los Haras" e "Hipódromo Argentino".

En el primero de dichos clásicos se presentaron a disputar el premio: Altanero, representante de la actual generación que aún se conserva invicto y Otoño y Peruano por la guardia vieja; el triunfo correspondió al hijo de Llano, pero no en la forma que es-

perábamos dado su título de crack que ostenta por sus victorias en el "Derby" y en la "Polla de Potrillos", pues para batir a

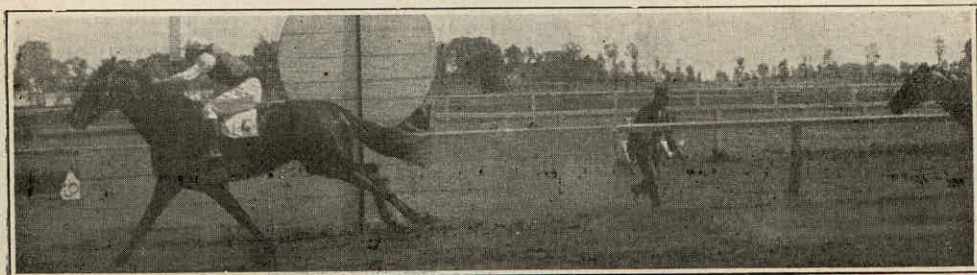
Otoño tuvo su jockey necesidad de castigarlo y exigirle el último esfuerzo; quizás se deba esto a la circunstancia de haberse detenido su entrenamiento por el accidente que le impidió disputar el clásico "Nacional". En su encuentro de mañana, en el premio "Biscuit Debuche", se podrá apreciar todo su valor en relación con los importados, creyendo nosotros que su figuración será muy limitada



Nikitina, la ganadora que repartió más de 37 soles por acción

por considerarlo inferior a la mayoría de ellos.

El clásico "Hipódromo Argentino" resul-



Casacubierta vence a Abruzzo

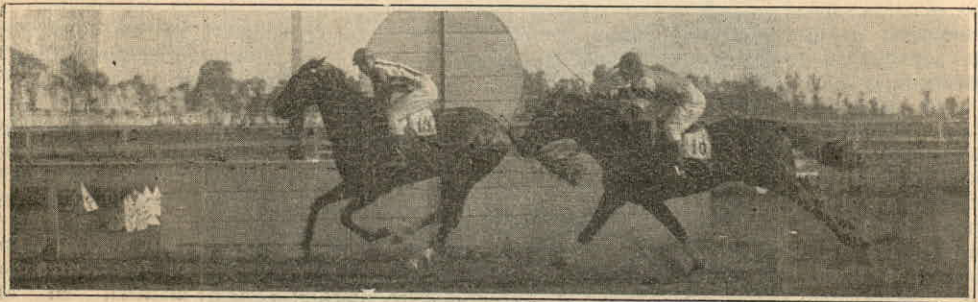


Miss Cavell e Ilusión

tó interesantísimo no sólo en su desarrollo sino especialmente por su final, tan estrecho que cincuenta metros antes de la meta no se podía predecir con certidumbre cual de los competidores sería el vencedor de la prueba. Nikitina fué la favorecida por la suerte, repartiendo un magnífico dividen-

pate, repitiéndose así el caso de dos **dead heat** en una misma reunión, cosa que ocurrió, si mal no recordamos en una de las primeras tardes de la temporada.

Mañana se disputa el clásico "Comercio", en el que figuran Tirsís, Febrero y la pareja del stud Inca compuesta por Fi-



A'tanero en el clásico "Los Haras"

do entre sus partidarios y dando lugar a que el grupo de amigos del Porte Bonheur manifestaran sus simpatías a su propietario.

Las demás pruebas se desarrollaron normalmente, triunfando los siguientes animales: Butterfly y Sibarita en empate, Casacubierta, Miss Cavell, Rumbeador, Montespán y Le Rhone y Monza, también en em-

rewood y Glad Eye; por los antecedentes de los cuatro competidores parece seguro el triunfo del crack del Latino, aunque la pareja ha trabajado admirablemente, las demás pruebas son todas interesantes y de gran atractivo, lo que hace suponer que los aficionados en masa concurren al hipódromo a presenciar esta importante reunión.

LA FIESTA DEL JUGUETE

Si no sólo de pan vive el hombre,
no creamos que de él viva el niño.
Ellos son alegría. ¡Alegrémoslos!
Son ternura. ¡Démosles cariño!

Alegremos a los muchachitos
que de lejos miran en las tiendas
kewpis, bolas, tambores, caballos,
arlequines con vistosas prendas.

Y los miran, y piensan que nunca
llegarán a sus manitas ávidas;
y los miran, y el deseo ardiente
les tiñe de rosa las mejillas pálidas.

¡Oh vosotros, chiquillos felices
en la fiesta de la Navidad!
Empezad desde ahora a ser justos
y decid: hermanitos, tomad,

sean vuestros también los juguetes
que la Pascua nos trae con su luz;
luz divina de amor y de gozo,
nació para todos el niño Jesús.

MARIANELA